

EL TENORIO

Monólogo en verso, original de

LUIS MILLÁ



BARCELONA: SAN PABLO, 21

20 céntimos

PERSONAJE

GREGORIO (a) *El Tenorio*.—Mozo de los barrios bajos de Madrid, muy pinturero

Es propiedad del autor, el cual se reserva todos los derechos que la ley le concede.

La *Sociedad de Autores Españoles* es la encargada del cobro de los derechos de representación.



EL TENORIO

ESCENA

Decoración de calle

Aparece por la izquierda a pasos menuditos. GREGORIO; mozo muy pegado de sí, el cual plantificándose en el proscenio, tras una pausa, dice, como si de lo que decinos puede no pudiéramos pasarnos sin saberlo.

Pues señor: yo soy *Tenorio*,
el *gaché* (1) de más postín
de la plaza Antón-Martín
hasta el Rastro, que es mi emporio.
Mi nombre no es propiamente
Tenorio, no, como he dicho:
ese es nombre de capricho
que lo da en decir la gente.
Gregorio Malo, en rigor
es mi nombre que no admito,
pues se presta al chistécito
de que no es *malo*, es peor.
Por eso en razón me glorio
del alias que se me da
porque *bueno* es de verdâ
el título de *Tenorio*.
Y que tengo merecido

(1) Buen mozo.

ese nombre de fortuna
no cabe duda ninguna,
pues a más de presumido
en vestir a lo barbián
como me presento a vistas,
en tocante a las conquistas
soy lo mismo que don Juan.
Pa serlo sin faltar nada
poniendo al mundo en un brete
sólo me falta el birrete
y en el cinturón la espada.
No es moda llevarla hoy día,
pero a serme necesaria,
de toda esa indumentaria
ni un pelo me faltaría.
Mas por eso a todo trance
llevo siempre en la *instiñi* (1)
a punto la *serdañi* (2)
para resolver un lance.

(Mostrando la navaja en la faja.)

Pues resulta a lo mejor
que se presenta en porfía
un... digámosle Mejía
o bien un Comendador,
y se quiera o no se quiera
por infundados agravios
las *brivias* (3) de los labios
se suben a la mollera,
y *pa* mostrar tu valor

(1) Faja.

(2) Navaja.

(3) Buenas palabras.

en lance comprometido
has de *ser quien siempre has sido*
aunque no lo quieras ser.

Tratándose de conquistas
como hombre de *glandascó* (1)
no hay quien pueda más que yo,
pues poseo largas listas
con todos sus pormenores
que prueban que la fortuna
va tras mí desde la cuna
en juego, en lid y en amores.

(Pausa lijera.)

Vamos por partes: el juego
es *pa mí*, juego no más.

Al querer que salte un as
ni siquiera se lo ruego.

El monte, la siete y media,
el poker, el bacarrá...

¡Vamos, hombre! Bueno va.

No es *na* más que una comedia
en la que cual el mejor
comediante de teatro
como dos y dos son cuatro
actúo con esplendor.

Nadie en poder me aventaja
si se muestra soberano
cuando aprisiono en la mano
los naipes de la baraja.

Hay que verme barajar,
hay que verme cómo corto,
hay que ver cómo me porto

(1) Galante.

y mi modo de *dicar* (1).
Cuando *diquelo* (2) a un *cateto* (3)
que se viene haciendo el vivo,
me hago el *bomboy* (4) y recibo
con muchísimo respeto.
La primera y la segunda
partida, ganar me dejo,
pero después, el pellejo
deja en mis manos por funda.
Vamos, que soy un *gachó*
de *quinqué* (5) con datos ciertos;
y para levantar muertos
no hay un *jambo* (6) como yo.

(Con valentía.)

Pasemos ahora a la lid,
o sea la valentía;
tías me las mantendría
con el mismísimo Cid.
No se ha dado nunca el caso
de verme retroceder.
Cuando ha sido menester
mi intervención en un paso
de difícil solución,
no escondo jamás el cutis
ni cual muchos hice *mutis* (7)
como por escotillón.

-
- (1) Ver.
(2) Diviso.
(3) Hombre de pueblo.
(4) Tonto.
(5) Vista.
(6) Hombre listo.
(7) Desaparecer de escena.

Tengo fama de bonito
con todos los pormenores
en la Ronda Embajadores
y por todo su distrito.
Lo de bonito, en razón
es que nadie me hace el *bu*
y que llamo a Dios de tu
cuando llega la ocasión.
Por mi guapeza sin par
he tenido tantos líos
de amores y desafíos
que ni se pueden contar :
pues tratándose de amores
soltera, viuda o casada,
no hay *cachia* (1) que mi mirada
resista, ni mis primores.
Me traigo un vocabulario
amoroso, que hay que ver
como queda una mujer
cuando le suelto mi horario.
Si la individua es morena,
dígola que me derrito
por todo lo morenito
porque no hay cosa más buena.
Si es rubia, por decontado
digo, que es todo mi anhelo
verme en sus ojos de cielo
fielmente fotografiado.
Para quedar manifiesta
la prueba de mi valor,
con mi amigo el Nicanor
realicé un día una apuesta

(1) Mujer.

igualmente que don Juan
y el caballero Mejía,
referente a aquel que haría
con inusitado afán
sin demostrarse pedestre
en todos sus beneficios,
más sabrosos estropicios
en el curso de un trimestre.
Y gané yo, claro está:
pues siguiendo el repertorio
del primitivo Tenorio,
díjeme al punto: ¡allá va!
Y al *oratar* (1) desde aquí
lugar para mis hazañas
uchubalé (2) mis pestañas
al barrio de Chamberí
para acreditar mis mañas.
Barrio es aquel de provecho
en el que un hombre de brío
como yo, de pelo en pecho,
achangando (3) mujerío
puede quedar satisfecho.
No me engañó mi deseo,
pues en tres días apenas
que estuve allí de paseo
conquisté a todo recreo
a una rubia y dos morenas.
Buscando más ancho espacio
y *najar* (4) de los vecinos,
marché a los Cuatro Caminos:

(1) Buscar.

(2) Mirada escudriñadora.

(3) Avasallar.

(4) Huir.

no hay allí ningún palacio
pero en cambio, hay buenos vinos.
Allí jamás ha faltao
un solar y un organillo
pa bailar el agarrao
con una *gachí* de brillo
fresca como un mantecao.
En un domingo no más
que al baile me dediqué,
una moza *camelé*
que me resultó un buen *as* (1)
para *abillarme* (2) *parné* (3).
Deseoso de armar lío
a la moza dejé a secas
y marché a plantar con brío
un cartel de desafío
en el Puente de Vallecas.
Así decía el cartel
en la puerta de una *tasca* : (4)
«Ha llegao con mucho *aquel*
aquí un *terne* que se *rasca* (5)
con el que quiera algo de él.
Los valientes *vallecanos*
al *nasardar* (6) el escrito
se presentaron ufanos
para llegar a las manos
con el autor del delito.
Pero bajo el puente mismo

(1) De primera.

(2) Regalarme.

(3) Dinero.

(4) Taberna.

(5) Que se las ha con quien sea.

(6) Leer.

uno tras otro al llegar,
al que no rompí el bautismo,
como huyendo de un abismo,
de mí se supo apartar.
Al ver mi disposición
para repartir sopapos,
se me acercó un señorón
y como a rey de los guapos
me hizo una proposición.
Díjome que me daría
al par que dicha completa,
un buen sueldo, si accedía
a hacerme de policía
de la que llaman secreta.
Pero yo considerando
que la *poli* no es *pa* mí,
en vez de seguir su mando
me mediqué al contrabando
y me las *guillé* de allí.
No faltándome *armadilla* (1)
por mi industria provechosa,
luciendo rica *pañosa* (2)
por la calle de Sevilla
hice vida muy rumbosa.
Fingiéndome con buena cara
ser empresario de artistas,
contraté a unas cupletistas;
las llevé a Guadalajara
y allí publiqué unas listas
anunciando, fachandero,
completa la compañía

(1) Dinero para jugar.

(2) Capa.

del Mendoza y la Guerrero ;
y del *debut* en su día
se vendió el teatro entero.
Menudo batiburrillo
se armó al oirlas cantar.
De allí tuve que *najar* (1)
a lomos de un borriquillo,
pues me querían linchar.
Volví a entrar en los Madriles
porque aquí hay entrada franca,
y al barrio de Salamanca
donde hay doncellas gentiles
fuí a establecer mi banca.
Fortuna la mía fué,
pues en quince días justos
que en Salamanca pasé
con *gachís* de *toos* los gustos
relaciones entablé.
Dando a las hembras *achares* (2)
y a los hombres *currial*, (3)
recorrí la capital
desde el río Manzanares
hasta la Ciudad Lineal.
En donde puse mi pie
cuanto quise conseguí ;
mucho más que amo, mandé,
en los cafés me dormí,
y en los cines *madrugué* (4).
No hubo baile de verbena
con organillo u orquesta,

-
- (1) Huir.
(2) Celos.
(3) Fatiga.
(4) Adelantarse.

no hubo boda ni hubo fiesta
con rica merienda o cena
sin repicarnos la cresta.
Ni reconocí vedado
ni de la *poli* hice caso,
ni como el bien educado
cuando pasó por mi lado
al sereno cedí el paso.
Yo a las buhardillas subí
y a los sótanos bajé,
y nunca en jamás pensé
que se burlara de mí
aquel al que yo burlé.
El trimestre transcurrió
de mi apuesta de cartel,
entre juergas a granel
y broncas, lo afirmo yo
con la palabra más fiel
que el diccionario inventó.

(Pausa y con petulancia.)

Cuando mis amigos vieron
el logro de las conquistas
que acreditaban mis listas,
la receta me pidieron.
Ese pequeño favor
no les podía negar,
y a todos dejé copiar
estas cartitas de amor.

(De su bolsillo saca varias que va leyendo.)

«Doña Inés del alma mía.»
O Serapia, o bien Pascuala :
el nombre de la chavala

ripio de la poesía.

«Luz eléctrica voltaica
»que el mundo entero iluminas,
»estrella que determinas
»la dicha y el bienestar,
»si tu quieres, amor mío,
»con una sola mirada
»mi alma descarrilada
»tú podrás encarrilar.
»Pero si ingrata te muestras
»negándome la ventura,
»al infierno en derechura
»me verás ir en vapor.
»Con poderío de reina
»ya ves que mi vida tienes;
»mátame con tus desdenes
»o sálvame con tu amor.»

(Otro papel.)

Otra misiva. «Barbiana :
»gachí sin par de hermosura,
»tarrito de confitura,
»esplendorosa gitana ;
»por tu amor yo me confundo,
»me tienes el alma loca,
»por un beso de tu boca
»daría la vuelta al mundo.»

(Mostrando otro papel

Para niñas cursilonas
de esas que sueñan amorés
y que visten de colores
mesmamente que las monas,
para ellas esta cartita
no falla por su primor

y caen muertas de amor
a la primera visita.

(Lee.)

«Desde que te ví, te amé.
»Desde que te hablé, te adoro.
»Desde que te adoro, muero.
»Si me quieres, sálvamé,
»y tú serás el tesoro
»que en el mundo ambicioné.»

(Hablando siempre con fanfarria convencido de su valer.)

Y siguiendo este renglón
tenga cartas a docenas
infalibles por lo buenas
para toda situación.
Y en tocante a lo que toca
al tono sentimental
y declaración verbal,
no hay boca como mi boca.
Yo digo así: «No es verdad
»ángel de amor, que en la orilla
»donde la luna no brilla
»hay mejor seguridad
»y ocasión más razonada
»para entregarse al amor
»sin que *guípe* el pescador
»lo que no le importa nada?»

(Cambio de tono.)

Así quedan convencidas
más débiles que una oblea
y más dulces que jalea
las *gachis* de amor rendidas.
Lo dicho, no hay quien me venza
en lides de amor, no lo hay:

se me dirá *bochocay*, (1)
mejor dicho, *sinvergüenza*.
Pero sea como sea
desde el *Prao* al Manzanares
no hay un *sintrabó* (2) de andares
que más *ternejal* (3) se vea.

(Con gran vanidad.)

Este soy por mi salero.
Nombre de pila, Gregorio;
pero por alias, *Tenorio*,
Tenorio de cuerpo entero.

(Se sacude el pantalón, se encasqueta la gorra, se arregla el pañuelillo del cuello, mete las manos en los bolsillos, se junta de pies, da media vuelta en redondo, y váse como llegó, a pasos menuditos.

TELON

-
- (1) Desleal, infiel.
(2) Buen mozo.
(3) Valiente.

Monólogos MILLÁ

PRIMER VOLUMEN

- 1 Una mala voluntad
- 2 Bolsillos vacíos
- 3 ¡Toreroazo!
- 4 Unas copitas de mas
- 5 El Tenorio
- 6 Esperando a la novia

PUBLICACION:

Cada semana un monólogo, cada monólogo
20 céntimos.

DE VENTA:

En las principales librerías y kioscos de pe-
riódicos.

PEDIDOS AL POR MAYOR:

San Pablo 21.-BARCELONA.

PAGO ADELANTADO